

PRESENTACIÓN

"Que cada quien hable y escriba como pueda, que al hombre lo revelan sus palabras"

Fernando Vallejo, Colombia

A treinta años del fallecimiento de Jorge L. Borges, un grupo de profesionales de la UNLP nos hemos reunido con el simple propósito, audaz por cierto, de rendirle un homenaje a este maestro de la literatura universal, tomando principalmente como base **El libro de los Seres Imaginarios**.

Este sexteto, casi homogéneo en su origen, puesto que cinco de nosotros somos egresados de la FCNYM, hace que llevemos sobre nuestros hombros esa reflexión cruda y descarnada de Roberto Arlt en sus "Aguafuertes Porteñas", "Por qué las Ciencias Naturales poseen tanta aceptación entre sujetos que tienen cataduras de vagos? El restante es egresado de la Facultad de Bellas Artes para luego insertarse en el transitado espacio de las Ciencias Jurídicas. No conforme con esto, hizo su aparición, en el mundo de las Ciencias Naturales "no por poseer catadura de vago", sino formando parte de la **Fundación Museo de La Plata**, "Francisco P. Moreno".

Este conjunto, bajo diferentes ángulos, hizo su aporte a través de sus escritos, con la excepción de Ricardo Bastida que ejerció una de las facetas de su rica personalidad.

Sólo espero que esta imprudencia no provoque molestias en el mundo de la literatura, ya que como dijo Wallace Stevens "En el mundo de las palabras, la imaginación es una de las fuerzas de la naturaleza". Esto quedó redondo verdad?, naturaleza, naturalistas, imágenes, cine, palabras ... un conjunto que cierra bastante bien ... y coincide de alguna manera con este cenáculo de intrépidos personajes que decidieron ofrecer un humilde tributo a un personaje cósmico, ninguneado en las comarcas de Odín.

Luego de esta breve, pero sesuda introducción, les sugiero a los eventuales lectores, dejar de lado este archivo y utilizar su tiempo en otros menesteres, ya que nunca se sabe si alguna de las criaturas y/o personajes de estos relatos pueden cobrar vida y...

Hugo L. López
Noviembre, 2016

Miscelánea sesgada sobre JLB

R.C. Menni

Como nunca ha leído por obligación, es más propenso al elogio que al demuestro y cultiva la admiración... sin dejar por ello de aplicar ocasionalmente algún desdén inmisericorde y atinado.

Fernando Savater, *Borges: la ironía metafísica*.

En estos días hay algunas fechas relacionadas con personas que mucha gente considera dignas de recordar. Es una tradición de la humanidad a la que debemos hermosos catafalcos etruscos, estatuas ecuestres (alguna en que el jinete "alto en el alba de una plaza desierta rige un corcel de bronce por el tiempo"), Augusto a pié, con una dignidad un poco prepotente, quizá esperable en un emperador romano, las pirámides de Egipto. Puede hacerse una lista interminable, como las que les gustaban a Eco y a Borges.

También hay libros en los que los autores elogian a los que admiran. Los científicos suelen hacerlo con colecciones de artículos en que del homenajeado apenas se habla. Los literatos suelen ser más hagiográficos, aunque Borges fue muy maltratado en un tomo de más de trescientas páginas bastante panfletario, y muy actual.



"Borges". Sócrates, Serie Arte de la Ciudad. Editorial CLICHE.

Escritores y literaturas son inabarcables. Como en casi todo, mostrar fanatismos suele ser un poco ridículo. Como comentó un autor español estos días, Eco recibió más de cuarenta doctorados honoris causa, que habían, palabras más, palabras menos, resultado una gran distinción para las instituciones que los habían otorgado.

A mí me gustan muchas cosas de Borges. Muy pocas no. Una que no me gusta es el muy famoso *El Aleph*. El Aleph en sí es muy bonito, pero el cuento es un tanto ridículo, como lo son casi todos los amores no correspondidos.

No importa mucho tampoco que cosas me gusten, pero mencionaré que tengo dos cuentos favoritos, *La escritura del dios* y *El inmortal*. Están en una especie de lista de honor imaginaria, con *El hombre que amó a las nereidas*, de Marguerite Yourcenar, *El hombre que sería rey* de Kipling, *Los ritos*, de Castillo y *La breve vida feliz de Francis Macomber* de Hemingway.

Es curioso que siempre se diga que la obra de Borges es breve. Como los científicos solemos plantear, comparando con qué? La tesis de Kowalevsky tenía unas pocas páginas y cambió la historia de la zoología. Darwin escribió volúmenes enormes en prosa inglesa clásica. Así que no tiene importancia, pero daré un par de datos crudos. Los libros de Borges ocupan alrededor de la mitad de los de Stephen Jay Gould, que lo cita varias veces, o que los de Hemingway. No sé si tener una producción enorme es bueno o malo, pero sí es bueno tener una idea precisa de su magnitud.

Es casi banal decir que la obra de Borges es conocida. También se ha escrito mucho sobre él como persona, pero eso no es tan importante, y creo que su humor se ha subestimado. Tampoco sería útil plantear un criterio de autoridad, y valorar menos o más a Borges por sus admiradores o sus detractores. Pero algunos de sus éxitos me sorprenden, aun dejando de lado un epígrafe en un texto de embriología. Coetzee escribió un informado y un tanto frío ensayo, en que trata con detalle aspectos interesantes de la traducción. Fernando Savater, autor de algunos de los libros más felices de la literatura (*Criaturas del aire*, *Apóstatas razonables*, *La infancia recuperada*), escribió un breve libro sobre Borges, muy personal y muy profundo. Y es una de las sólo dos personas (que yo sepa) que notó el muy particular y escatológico poema *La prueba*, del que Savater dice que “no pretende servir como letra de rock ni ha sido compuesto por un joven con afán de escandalizar... sino por un anciano y exquisito escritor que resume en pocas líneas su experiencia, su desencanto irónico, su terrible compasión”.

Paul Theroux es un escritor bastante particular, conocido por la versión cinematográfica de *La costa mosquito*, novelista y autor de libros de viajes, amigo de grandes escritores ingleses. Es llamativo que haya elegido de epígrafe, para una de sus antologías, el texto del epílogo de *El hacedor*, en que se describe cómo las cosas que un hombre mencionó al describir el mundo conforman su propia cara. No es la única vez que lo menciona; en sus reminiscencias sobre Bruce Chatwin, dice que Chatwin amaba a Borges, y en *Retorno a la Patagonia* comenta las opiniones de Borges sobre Hudson. Y escribió que recorrer Buenos Aires con Borges era como andar con Kipling por Lahore.

Sería una tarea larga encontrar cuantas veces Eco habla de o menciona a Borges. Basta recordar su artículo *Borges y mi angustia de la influencia*. Allí dice, con magnífica modestia, “...me he preguntado si hubiera podido escribir *El nombre de la rosa* sin Borges”, y que “...donde Borges hablaba de los Rosa-Cruz: como le sucedía a menudo,

tomaba noticias de segunda mano (de de Quincey), y sin embargo, lo entendía todo mejor que muchos estudiosos que han dedicado su vida al tema”.

En el libro de Harold Bloom, de ambicioso objetivo, *¿Dónde se encuentra la sabiduría?*, dedicado entre otros a sujetos de la catadura de Nietzsche, Cervantes, Goethe, Shakespeare, San Agustín y algunos más modernos, cuando el autor, que es un serio escritor, necesita una comparación ajena, que indique la magnitud de desentrañar la lengua inglesa, la compara a “una excursión borgeana en un infinito laberinto ascendente”.

También sería cansador contar las veces que Javier Marías habla de Borges con lo que a mí me parece afecto. Mencionaré una, el ensayo *El apócrifo apócrifo*, en el que la revisión de una traducción de Borges termina en una especie de cuento de detectives literario.

Hay un grupo de intelectuales algo ignorados, que para mí son muy importantes. Son los guionistas y los directores de cine y también los de televisión. Con sus errores y defectos, ellos suelen valorizar enormemente la historia y la literatura. A veces de manera informativa; sin David Lean ¿quién hubiera oído hablar de Lawrence de Arabia en la posguerra avanzada?. Las versiones cinematográficas de *El amor en los tiempos del cólera* y de *Pantaleón y las visitadoras* son magníficas. No son el libro, es cierto. Pero tienen su propio valor, y en mi opinión, es elevado. Hay una decena de versiones en cine de cuentos de Borges, pero no las he visto. Pero fue reconocido, con enorme ingenio, en las referencias a *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*, de uno de los mejores episodios de la serie inglesa *Morse*. Es una gloria que no me parece despreciable.

Hay en estos días otras fechas recordables. Así que recordaré al humilde escritor que peleó contra “la sangrienta luna” en la flota del brillante bastardo de Carlos V, con parte de un poema que todos sabemos de quien es:

“Se creía acabado, solo y pobre
Sin saber de qué música era dueño;
Atravesando el fondo de algún sueño,
Por el ya andaban Don Quijote y Sancho”.

Borges, claro, también escribió sobre Shakespeare; en particular en el cuento *La memoria de Shakespeare*, aunque allí es más una referencia que el tema del cuento. Como siempre, hay algo iluminador en las observaciones de Borges. El narrador dice que entendió que “la luna, para Shakespeare, era menos la luna que Diana, y menos Diana que esa oscura palabra que se demora, *moon*”. Tradujo y prologó *Macbeth*, y el prólogo comienza, inesperadamente, con un comentario sobre Hamlet. Borges creyó que a Shakespeare no le interesaba mucho la localidad de los hechos, que “no infringe la unidad de lugar, la trasciende o la ignora”. Fletcher y Shakespeare escribieron que “este mundo es una ciudad llena de senderos que se bifurcan”.

El libro de Bloom sobre Shakespeare tiene, en español, novecientos nueve páginas. Bloom considera que el

dramaturgo inglés inventó lo humano. Quizá exagere un poco. Eran bastante humanas las tablas en cuneiforme con las cuentas de Nínive, la amistad entre Gilgamesh y Enkidu, y también las fuentes de Shakespeare, en especial Plutarco. La riqueza de Shakespeare es tal que muchos de sus textos se citan sin saber de quién son. Yo mencionaré, apoyando inadvertidamente a Bloom, una de sus citas más modestas, en la que habla del "...reacio escolar que con su cartera y la brillante cara de la mañana se arrastra a regañadientes como serpiente hacia la escuela". El mejor homenaje a Shakespeare que he leído, es el de Mujica Láinez cuando habla de la tumba de Julieta.

Referencias

- ANÓNIMO. Circa 612 ADC. *Gilgamesh and Enkidu*. (Selección). Penguin 60 s Classics, 56 pp.
- BASTOS, M. L. *Borges ante la crítica argentina*, 1923-1960. Ediciones Hispamérica, Buenos Aires, 356 pp.
- BLOOM, H. 2005. *¿Dónde se encuentra la sabiduría?*. Ediciones Taurus, Buenos Aires, 259 pp.
- BLOOM, H. 2008. *Shakespeare. La invención de lo humano*. Grupo Editorial Norma, Ensayos, Bogotá, 909 pp.
- BORGES, J. L. 1956. *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*. En *Ficciones*. Emecé Editores, pp. 13-34.
- BORGES, J. L. 1958. *Un soldado en Urbina*. En *Poemas 1923-1958*. Editorial Emecé, p. 162.
- BORGES, J. L. 1975. *William Shakespeare, Macbeth*. En *Prólogos con un prólogo de prólogos*. Torres Agüero Editor, Buenos Aires, pp. 142-147.
- BORGES, J. L. 1986. *Introducing Shakespeare, de G. B. Harrison*. Nota bibliográfica, en *Textos cautivos. Ensayos y reseñas en El Hogar (1936-1939)*. Marginales, Tusquets Editores, Buenos Aires, pp. 318-319.
- BORGES, J. L. 1989. *El inmortal, La escritura del dios y El Aleph*. En *El Aleph*, Emecé Editores, Buenos Aires, pp. 7-26, 115-121 y 151-169.
- BORGES, J. L. 1998. *Oda escrita en 1966*. En *Obra Poética. 2*. Alianza Editorial, Madrid, pp. 177-178.
- BORGES, J. L. 1998. *La memoria de Shakespeare*. En *La memoria de Shakespeare*. Alianza Editorial, Madrid, pp. 61-82.
- CASTILLO, A. 1982. *Los ritos*. En *El cruce del Aqueronte*. Editorial Galerna, Buenos Aires, pp. 15-30.
- CHATWIN, B. Y P. THEROUX. 1997. *Retorno a la Patagonia*. Anaya & Mario Muchnik, Buenos Aires, 117 pp.
- COETZEE, J. M. 2005. *Costas extrañas. Ensayos 1986-1999*. Sello Debate, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 364 pp.
- ECO, H. 2012. *Borges y mi angustia de la influencia*. En *Sobre literatura*. Biblioteca Humberto Eco. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, pp. 129-145.
- GOULD, S, J. 2000. *The lying stones of Marrakech. Penultimate reflections in natural history*. Three Rivers Press, New York, 371 pp.
- HEMINGWAY, E. 1969. *La vida feliz de Francis Macomber*, pp. 7-41, En *La vida feliz de Francis Macomber*. Serie Rueda Feliz, Editorial Santiago Rueda, Buenos Aires.
- KIPLING, R. 1982. *The man who would be king*. En: *The portable Kipling*, Penguin Books, pp. 28-68.
- MARIAS, J. 2007. *Literatura y fantasma*. Contemporánea, Random House Mondadori, Barcelona, 430 pp.
- MUJICA LÁINEZ, M. 2007. *La tumba de Julieta*. En *El arte de viajar. Antología de crónicas periodísticas (1935-1977)*. Fondo de cultura económica, Buenos Aires, pp. 317-319.
- SAVATER, F. 1979. *Criaturas del aire*. Planeta, Colección Ensayo, 186 pp.
- SAVATER, F. 1994. *La infancia recuperada*. Taurus, Pensamiento, 241 pp.
- SAVATER, F. 2007. *Apóstatas razonables*. Editorial Ariel, Barcelona, 326.
- SAVATER, F. 2008. *Borges: La ironía metafísica*. Editorial Ariel, 117 pp.
- SHAKESPEARE, W. 1998. *La memoria de las cosas*. Selección de Joan Solé. Ediciones Península, Barcelona, 284 pp.
- THEROUX, P. 2001. *Fresh – Air fiend. Travel writings, 1995-2000*. Penguin Books, 453 pp.
- YOURCENAR, M. 1993. *El hombre que amó a las nereidas*. En: *Cuentos orientales*. Alfaguara/Bolsillo, Buenos Aires, pp. 87-99.



Trabajos realizados por Hermenegildo Sábat, izq: La cultura, Jorge Luis Borges; der: Retrato.